

  
**PANEGYRICO**  
 DE  
**SANTA TERESA.**

*Sponsabo te mihi in sempiternum , & sponsabo te in iustitia , & in miseratibus.*

Vos experimentareis mi justicia , y mi misericordia ; por este medio os hareis digna de ser eternamente mi esposa. Osee cap. 2.

**P**romessa magnifica , que en un sentido literal hacia en otro tiempo el Señor por la boca del Profeta á la ciudad de Jerusalén ; promessa , que en un sentido espiritual hizo en todos tiempos á aquellas almas escogidas , que tuvieron valor para renunciar todas las cosas

fas del mundo , por dedicarse enteramente á seguirle ; pero promessa que hizo muy particularmente á la admirable Fundadora , cuya memoria celebramos el dia de hoy. Sucedió esto en aquella maravillosa aparicion , en que presentandole la mano , la eligió para esposa suya , y assegurò , que era todo suyo , como ella era toda suya : *Sponsabo te mihi in sempiternum.* Havrá necesidad , christianos oyentes , de decir mas para llenar un elogio , que aun no he comenzado ? Despues de estas palabras del Salvador , podrán todos los discursos de los hombres añadir alguna cosa á la gloria de la incomparable Teresa de Jesus ? No , gran santa ; yo acabo de experimentarlo ahora mas que nunca. Hay ciertos asuntos , que no debieran empeñarse á tratar lenguas mortales. Quanto mas grande idea concibo de la sublimidad de vuestra virtud ; quanto es mayor mi veneracion , mi zelo , mi devocion para con vos ; tan-

to mas me parece , que el unico partido conveniente , que podría elegir , sería reducirme á admirar , y callar. Qué feliz sería yo , si súplicas , que son para mí mas que preceptos , me huvieran dexado esta libertad ! Quántas veces dixisteis , que vos misma no sabiais comprender , y mucho menos podiais explicar las riquezas de aquella infinita misericordia , que se complació en derramar á favor vuestro el Omnipotente con una profusion assombrosa , y por usar de vuestros mismos terminos , con prodigalidad ? Qué podrán , pues , decir los espiritus terrenos , que jamás conocieron los caminos de Dios ? Qué podrán decir de las sendas ocultas , extraordinarias , breves , por donde el Señor os conduxo á sí ? Qué podrán decir de aquellas operaciones de la gracia tan secretas , tan raras , tan sublimes , que es necessario haverlas experimentado para creerlas , y que aun no se conciben bien , despues de haverse

fe experimentado , de que está texido el tisú de vuestra vida , y cuya narracion parece se debe justamente esperar , quando se oye vuestro Panegyrico ? Porque tal es , christianos oyentes , la idèa , que se forma de un Panegyrico de Santa Teresa : idèa ajustada , es verdad ; pero por lo mismo idèa enteramente dificil , por no decir imposible de desempeñar : tendria yo atrevimiento para presumir desempeñarla ? No , señores , ni aun quiero entrar en ella : esto sería probar en el exordio , que ni conocimiento tenia de mi asunto. No abracemos una materia superior á nuestras fuerzas , y contengamonos dentro de unos justos terminos. Solamente intento bosquejaros el dia de hoy un ligero borron del amor de esta casta esposa. De todo quanto excediere á mi inteligencia , de todo quanto yo no pudiere daros á entender con mis expresiones , os formareis allá vosotros una imagen , y la conoceris con sola la vista de las santas hijas de una

una tan santa Madre. Vos, Señor, que haveis manifestado de un modo tan ruidoso en nuestros infelices tiempos, que no se ha minorado vuestro brazo, y que quando hallais almas fieles, podeis renovar á favor suyo los prodigios de los primeros siglos de la Iglesia, purificad mis labios, y concededme aquellas palabras de fuego, que Teresa, animada de vuestro espíritu, esparció en sus escritos. Yo os suplico esta gracia por la intercesion de la Inmaculada Virgen, á quien la santa, de edad de doce años, havia elegido especialmente por madre suya, y de quien recibió los favores mas propios de una madre. *Ave Maria.*

**E**L verdadero amor, dice San Dionysio, es estatico: quiere decir, que hace morir á sí misma la persona que ama, para no dexarle vivir sino en la persona amada. Ved lo que San Pablo queria significar á los Galatas, quando les decía, que no era yá él quien vivia, sino

Je-

Jesu-Christo quien vivia en él. Ved lo que daba á entender à los Colosenses, quando les declaraba, que estaban muertos, y que su vida estaba para en adelante oculta en Dios con Jesu-Christo. Esta muerte interior es la participacion de la Cruz del Salvador, del mismo modo, que esta nueva vida es la participacion de su gloria: *Participes in tribulatione, & Regno.* En esta, pues, participacion duplicada, voy á fundar quanto he de decir en este discurso: *Sponsabo te in justitia, & miserationibus.* La Divina Justicia llevó á Teresa por un camino lleno de violencias, y de penas; y su misericordia la llevará por un camino lleno de consuelos, y de dulzuras. Vereis, pues, una esposa, muriendo dolorosamente á sí misma, entre los rigores del mas vivo sufrimiento: *Sponsavo te in justitia.* Vereis despues una esposa, viviendo felizmente en Jesu-Christo, entre las castas delicias de la mas perfecta alegría: *Sponsabo te in miserationibus.*

ni-

nibus. El amor que padece es el mas fuerte , y el mas puro ; el amor que goza es el mas vivo , y el mas tierno. Este encierra mayores felicidades ; aquel merece mas. El primero es de mayor gloria para el sugeto amado ; el segundo le es mas agradable. El uno inspira todo el ardor , toda la generosidad , que el otro exercita. Ayudanse , y se mantienen mutuamente el uno al otro ; son fruto , y recompensa uno de otro ; forman uno , y otro el caracter singular de la illustre fundadora del Carmelo , y formarán la division de este discurso : *Spon-  
sabo te in justitia , & miserationibus.*

PRIMERA PARTE.

**L**AS cruces son el patrimonio de los Santos ; en todos tiempos han sido inseparables de la vida espiritual. La nueva ley no es ley de gracia , porque nos libre de las penalidades ; antes bien lo es , porque nos empeña en ellas , y  
por-

porque empeñandonos , nos ayuda á sufrirlas , y aun nos enseña á amarlas. No os espanteis , almas vulgares , de lo que vais á oír de los trabajos de Teresa. Las pruebas , de que voy á hablar , no se hicieron para vosotras. Solamente son capaces de ellas las almas extraordinarias. Aprended solamente , cuánto puede un corazon , que ama , y la altura hasta dónde sabría elevar Dios vuestra flaqueza , si vosotras consintieseis. Confundios al mismo tiempo del horror , que tal vez puede ocupar vuestros ánimos al oír solamente sus trabajos. Por muy grandes que fueron , sin embargo no bastaron para satisfacer la insaciable sed de padecer , que tuvo Teresa. Las enfermedades , las austeridades voluntarias , las persecuciones de afuera , las penas interiores , los mismos favores del Cielo , todo contribuye á probar , y purificar su amor ; en todo manifiesta una paciencia , un valor , una firmeza , una grandeza de alma superior á su sexo , y  
Tom. V. P aun

aun superior á la misma humanidad. La muger Fuerte, de quien el Sabio nos dexó la pintura, no es mas que una imperfecta imagen de esta heroína incomparable: *Sponsabo te in justitia.*

Era Teresa naturalmente enferma, y de un temperamento extremamente delicado: vióse molestanda desde su juventud con las enfermedades mas agudas: los extremos remedios que se le aplicaron, fueron sin duda mas dolorosos, que sus mismas enfermedades. Contracciones de nervios, movimientos convulsivos, perlesías, cólicos violentos, dolores de cabeza continuos, vómitos diarios. Qué mas? Todo quanto sufrió aquel Patriarcha, tan famoso en nuestros sagrados libros por su paciencia, todo quanto hace comunmente odiosa la vida de los hombres, todo quanto los inclina á pedir con instancias la muerte, todo quanto obliga á gemir, desfallecer, morir, y desesperarse al comun de los hombres, todo fue enfermedad habi-

bitual de Teresa. Hasta el ultimo suspiro, y por espacio de quarenta años no passó, por confesion suya, un dia sin dolor. Quién lo creería? Aún es, á su parecer, todo esto poco para satisfacer á la Divina Justicia. Ligeras vanidades, amistades, que siempre estuvieron libres de pecado, y de sospecha, le parecian abominaciones, que no podian expiar jamás todas las penas corporales. En medio de los mas repentinos insultos, de los accidentes mas peligrosos, reconoce con humildad, que merece ser castigada; adora con respeto la mano, que descarga el golpe; dá gracias con ternura á aquel que la visita, se ofrece como víctima rendida á la voluntad de Dios, se ofrece generosamente á padecer hasta el fin del mundo, suspira el no ser juzgada digna de padecer mas; su mayor pena entre sus penas, es la de no padecer bastantemente. No llega el mundo á comprehender esto. Es necesario amar, dice San Agustin, para entender

esta especie de dolor: *Da amantem , & sentit , quod dico.*

Es demasiado para una alma comun sufrirse á sí misma entre las molestias de una larga enfermedad , y mantenerse con resignacion sobre la cruz involuntaria , á que se ve precisada. Pero un corazon grande no se contenta con tan poco ; hacefe piadosamente cruel contra sí mismo , y se impone voluntariamente una penitencia , que parece queria escusarle la clemencia de su Juez. Lo que apenas podría , no digo emprender , mas ni aun solamente mirar como factible , la salud mas robusta , esto abraza Teresa en medio de sus enfermedades , con un ardor , que no puede concebirse. Lexos de aquí aquella prudencia carnal , que con el pretexto de discrecion , busca contemplaciones demasiadamente lisongeras á la naturaleza. Podemos infinitamente mas , de lo que creemos poder. Los ojos de una alma grande no miran como exceso en esta materia ,

fi.

sino lo que es positivamente contrario á la obediencia. La inocencia de Teresa , sus continuas enfermedades la dispensaban sin duda de las prácticas de mortificacion. Pero conocen los santos dispensaciones , ni les permite su amor vivir fuera de la cruz ? El espectáculo de un Dios , muriendo en el Calvario , les dexa liberrad para oír razones humanas ? Las mayores austeridades de la vida religiosa , las mas asperas penitencias practicadas en el desierto , soledad , silencio , vigiliass , trabajo , abstinencia rigurosa , alimento insipido , ayunos de todo el año , vestido rustico , y grofero , oracion continua , extrema pobreza , sueño de pocas horas tomado sobre un poco de paja , aplicacion constante á negar á sus sentidos las mas pequeñas satisfacciones , instrumentos de penitencia , cuyos nombres causarían horror á la delicadeza del siglo. Bien conozco , que se me olvidan muchas cosas. No háblo de las fatigas , que tuvo que padecer

en

en los frequentes viages, que hizo para la fundacion de sus Conventos, de las maceraciones desconocidas hasta ella, que sacaban poco á poco de sus venas una sangre, que yá ella havia querido derramar por Jesu-Christo de edad de siete años. Todo esto lo he reducido al numero de sus trabajos. Perdonadme, christianos oyentes, el haver usado del language del mundo; quise que se me entendiera. Porque se puede decir con verdad, que esto era su unico consuelo, y todas las delicias de su alma. Jamás tuvo otro gusto, ni alegria, que la de morir así continuamente por una abnegacion sin descaecimiento. A qué extremos no se huviera dexado llevar en esta materia, si huviera podido disponer libremente de sí misma? Yo soy inutil para Dios, decia, y nada puedo hacer para su gloria. No se me niegue, á lo menos, la gracia de padecer por él. No me sería infinitamente mas dulce la muerte, que una vida que viesse yo pasar-

farfe sin participar de la cruz de mi Esposo? En efecto, su mas sensible mortificacion fué el no poder practicarla. Testigos aquellos rios de lagrimas, que derramò tantas veces, quando algunos prudentes Directores no le permitieron seguir las inclinaciones, y deseos de su corazon, siempre ansioso de penas, y de abnegacion. Pero es necessario amar, para conocer esta especie de dolor: *Da amantem, & sentit, quod dico.* Todo esto no era hasta aqui mas que aflicciones corporales; reservaba el amor á Teresa otras pruebas mas terribles. Qué persecuciones no levantó contra ella el demonio para estorvar el designio, que concibió, de reformar su Orden, y establecer Conventos, en donde se observasse à la letra la primitiva regla del Carmelo? Una Monja, desconocida en el mundo, encerrada en un claustro, sin riquezas, sin autoridad, sin apoyo, se ve inspirada, é instada de Dios para poner la mano en una Obra, que